

MENSAJE A LA FAMILIA DE SCHOENSTATT

EN OCASIÓN DEL 50. ANIVERSARIO DE LA PARTIDA DEL PADRE JOSÉ KENTENICH A LA CASA DEL PADRE (15 de septiembre, 2018)

Querida Familia de Schoenstatt,

El 15 de septiembre de 2018 conmemoramos el 50. aniversario del retorno de nuestro Padre y Fundador a la casa paterna. Con esta ocasión hemos proclamado un “Año del Padre Kentenich”, en el cual queremos dar testimonio de él y de su carisma de diversas maneras.

Hemos vivido el gran jubileo del 2014 como una hora de gracias y de renovación, y desde esa certera promesa nos hemos comprometido nuevamente a ser un “Schoenstatt en salida” (Congreso de Pentecostés 2015).

Por eso, este 15 de septiembre, nos preguntamos: ¿qué nos dice el Padre y Fundador 50 años después de su partida? ¿Y qué le decimos nosotros, su Familia de Schoenstatt, a él?

1. ¿Qué nos dice nuestro Padre y Fundador en esta hora?

En su discurso de despedida Jesucristo les deja tres palabras a sus discípulos: “Permanezcan en mí y yo permanezco en ustedes” (Jn 15,4), “ámense unos a otros como yo los he amado” (Jn 15,12), “yo los he elegido y destinado a que vayan y den fruto y un fruto duradero” (Jn 15,16). Nuestro fundador es un reflejo de Cristo para nosotros, así podemos imaginarnos que él nos habla de manera similar.

“Permanezcan en mí y yo permanezco en ustedes” (Jn 15,4) - Fidelidad creadora al fundador

Dios nos ha llamado con y en nuestro fundador. Creemos en él, en su carisma y su misión. Creemos que por la Alianza de Amor con María, Dios nos hace partícipes de su espíritu de fundador. Si “permanecemos en él”, si permanecemos vinculados en alianza con él, entonces él “permanece en nosotros” y su carisma se hace creadoramente actual y fecundo en y para la Iglesia.

“Ámense unos a otros como yo los he amado” (Jn 15,12) - Cor unum in Patre

Así como el Padre Kentenich acentuó la autonomía de cada una de las comunidades de su obra, del mismo modo exigió y promovió la unidad y la

solidaridad entre todas las comunidades y ramas de esta gran Familia federativa. Él veía en una gran comunidad de corazones el plan de Dios para su Familia espiritual: *“Parece ser la intención de Dios que mantengamos esta fusión de corazones como fundamento para los próximos 50 años a lo largo y ancho de toda la Familia... no sólo para los próximos 50 años, sino para todos los tiempos venideros”* (PK, 25.12.1967). El Cor unum in Patre – un corazón en el Padre – ha de expresarse hoy en día en una solidaridad concreta entre las distintas comunidades y Familias nacionales de Schoenstatt, a nivel mundial y multicultural. Necesitamos unos de otros. Esta solidaridad debe ser expresión y a la vez semilla de una fecunda cultura de alianza.

“Yo los he elegido y destinado para que vayan y den fruto y un fruto duradero”
(Jn 15,16) – Schoenstatt en salida

El Padre Kentenich mira con alegría la fuerte corriente misionera que hoy inspira a la Familia. Tomando la expresión de nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, queremos ser un “Schoenstatt en salida”, un Schoenstatt misionero, que con alegría anhela propagar el mensaje del Evangelio en la forma particular del mensaje de Schoenstatt en la Iglesia y el mundo de hoy. La alianza se hace misión, la alianza se hace cultura. En todos los ámbitos de la vida: juventud, familia, educación, Iglesia, en todas las áreas de la sociedad y la cultura (cf. Memorandum Congreso de Pentecostés 2015). “Que en la fuerza de la Alianza de Amor surja un mundo nuevo, y dondequiera que vivamos y actuemos, podamos gestar una cultura de alianza” (Oración del Año del P. Kentenich).

“Necesitamos la gracia de arriba, y la recibimos cuando creemos en nuestra Alianza de Amor. Pueden estar seguros, con nuestra Alianza de Amor está unido un múltiple carisma” (PK 25.11.1965). El Dilexit Ecclesiam – Amó a la Iglesia -, que nuestro fundador eligió como epitafio, es un legado que nos guía y compromete.

2. ¿Qué le decimos nosotros, la Familia de Schoenstatt, hoy a nuestro Padre y Fundador?

En primer lugar, expresamos *nuestro agradecimiento* por el regalo que Dios nos hizo en el Padre Kentenich. A él le debemos Schoenstatt y todo lo que Schoenstatt significa para nosotros: la fuente de gracias del Santuario, terruño espiritual y familia, espiritualidad y orientación, sentido y misión. El Padre Kentenich es para nosotros ejemplo, padre, fundador y profeta. Por eso damos gracias de corazón. Así como le decimos a la Santísima Virgen, le decimos también a él: “Qué hubiese sido de nosotros sin ti”.

También le presentamos nuestras necesidades y *nuestro pedido*. Nos sabemos débiles y limitados, justamente ante la gran misión que él nos confió. Le

pedimos su espíritu profético, así como Eliseo pidió a su maestro: “que pasen a mí dos partes de tu espíritu” (2 R 2,9). Por eso le pedimos a Dios este año: “Danos de su fuego y de su espíritu de fundador! Haz que su carisma esté tan vivo en nosotros, que podamos plasmar el futuro de la Iglesia y de la sociedad.” (Oración del Año del Padre Kentenich). En vistas de nuestra misión pedimos también a Dios por la unidad de toda la Familia y que María atraiga hacia sí muchos “corazones juveniles” que se entreguen plenamente por su misión.

Por sobre todo, le prometemos a nuestro Padre y Fundador *nuestra disponibilidad y fidelidad*: fidelidad a él y a su carisma, fidelidad a su obra y su Familia, fidelidad a su misión para la Iglesia y el tiempo actual.

En este espíritu renovamos la alianza con él y pedimos a la Santísima Virgen que dirija todos nuestros esfuerzos en el proceso de beatificación, de tal manera que desde todos los Santuarios de Schoenstatt, particularmente también desde el Santuario Matri-Ecclesiae en Belmonte, su carisma sea una bendición para la Iglesia.

Querida Familia de Schoenstatt,

Ahora, 50 años después de su partida a la eternidad, se decide en qué medida sigue vivo el fundador en su fundación y en qué medida pasa a la historia. En esta hora se decide el futuro de Schoenstatt. Lo que comenzó en él, ha de desplegarse en su Familia, en nosotros, en plenitud. El Padre Kentenich podría decirnos como San Pablo: *“Ustedes son nuestra carta de recomendación, escrita en sus corazones, conocida y leída por todos los hombres. Evidentemente son una carta de Cristo, redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo...”* (2 Co 3,2-3).

Cuando un grupo de schoenstattianos le pidieron a San Juan Pablo II que canonizara al P. Kentenich, les respondió: *“Canonícenlo ustedes!”* Esta es nuestra súplica y nuestro afán, que acontezca un nuevo milagro de la nochebuena: cuando la Familia aspire seriamente a la santidad, entonces será canonizado el fundador. José Engling, el fiel discípulo de la generación fundadora, a quien recordamos en el centenario de su muerte este año (4 de octubre), junto a otros hombres y mujeres, nos precede en esta entrega. El primer milagro que pedimos es el milagro de la santidad de la Familia de Schoenstatt.

Sólo el Espíritu Santo puede lograrlo. En esta fe y confianza de nuestro Padre y Fundador caminamos juntos hacia el futuro. *“Recibirán la fuerza del Espíritu Santo y serán mis testigos hasta los confines de la tierra”* (Hch 1,8).

En nombre de la Presidencia Internacional de la Obra, su

P. Juan Pablo Catoggio

MESSAGE TO THE SCHOENSTATT FAMILY

ON THE OCCASION OF THE 50TH ANNIVERSARY OF THE DEATH OF
FATHER JOSEPH KENTENICH (September 15,1968)

Dear Schoenstatt Family,

On September 15, 2018 we commemorate the 50th anniversary of the death of our Father and Founder. For this occasion we proclaimed a Year of Fr. Kentenich during which we wanted to give witness to him and his charism in different ways.

We experienced the great jubilee of 2014 as a moment of grace and renewal which committed us to become a Schoenstatt on the Move (Pentecost Congress 2015).

That's why as September 15 approaches we ask ourselves, "What does our Father and Founder want to tell us 50 years after his death? And what do we, his Schoenstatt Family, want to tell him"?

1) What does our Father and Founder tell us at this moment?

In his farewell discourse Jesus left his followers with three commands: "Remain in me as I also remain in you" (Jn 15:4), "love one another as I have loved you" (Jn 15:12), and "I have chosen you so you bear fruit, fruit that will last" (Jn 15:16). Our Founder is a reflection of Christ for us, so we can imagine that he would speak to us in a similar manner.

"Remain in me as I also remain in you" (Jn 15:4) - Creative loyalty to the Founder

God has called us together with and in our Founder. We believe in him, in his charism and in his mission. We also believe that through the Covenant of love with the Blessed Mother, God allows us to share in his founding spirit. If "we remain in him", if we remain attached to him through the Covenant, then he will "remain in us" and his charism will become active in a creative manner and will become fruitful in and for the Church.

"Love one another as I have loved you" (Jn 15:12) - Cor Unum in Patre

Just as Fr. Kentenich emphasized the autonomy of each of the communities he founded, he also promoted and demanded the unity and solidarity of the respective communities and branches of our federally structured Family among themselves. What he envisioned that God planned for his spiritual family was a great community of hearts: *"That seems to be the purpose of God - to hold this fusion of hearts as the foundation for the next 50 years throughout the Family ... not just for the next 50 years, but for all times to come"* (Fr JK Dec 25, 1967). The Cor Unum in Patre - One heart in the Father - should find expression today in the concrete solidarity among the various communities and national Schoenstatt Families on a worldwide and multicultural level. We need each other. This solidarity should be an expression and the beginnings of a fruitful covenant culture.

"I have chosen you so that you will go and bear fruit, fruit that lasts" (Jn 15:16) - Schoenstatt on the Move

Fr. Kentenich contemplates with joy the strong missionary current that inspires the Family today. Borrowing an expression of Pope Francis, we want to be a "Schoenstatt on the move", a missionary Schoenstatt that gladly wants to pass on the gospel message filtered through Schoenstatt for the Church and world of today. The Covenant becomes a mission, the Covenant becomes a culture. In all areas of life: youth, family, education, Church, in all areas of society and culture (cf. Pentecost Memorandum 2015). *"May a new world arise in the power of the Covenant of Love, and wherever we live and act, may we bring forth a covenant culture"* (Prayer for Fr. Kentenich Year).

"We need grace from above and we get it when we believe in our Covenant of Love. You can be sure that a multiple charism is associated with our Covenant" (Fr. JK November 25, 1965). Our Founder's Dilexit Ecclesiam - He loved the Church - that he chose to put on his tombstone, is a legacy that guides us and urges us to commit ourselves.

2) What can we as Schoenstatt Family tell our Father and Founder today?

The first thing we would express is **our gratitude** for the gift God gave us in Fr. Kentenich. We owe him a debt of gratitude for Schoenstatt and all it means for us: the Shrine as a source of grace, a spiritual home and family, the spirituality and its orientation, a purpose and mission. For us Fr. Kentenich is an example, a father, and a founder and prophet. That's why we are grateful from the bottom of our hearts. As we tell the Blessed Mother, so we can say to him: "Where would we be without you"!

The next thing we would express is **our needs and petitions**. In the light of the great mission he entrusted to us, we are aware of our weaknesses and limitations. Thus we ask for his prophetic spirit like Elisha asked of Elijah: "may I receive two portions of your spirit" (2 Kings, 2:9). During this year we

therefore ask God: "Give to us of his fire and of his founder spirit! May his charism be so alive in us that we will be able to give shape to the future of the Church and of society" (Prayer for the Fr. Kentenich Year). In the light of our mission we also ask God for the unity of the Family and that the Blessed Mother may draw to herself many "youthful hearts" who will give themselves totally to her mission.

Above all we would promise Father our availability and loyalty: loyalty to him and his charism, loyalty to his work and his Family, loyalty to his mission for the Church and the world of today. In this spirit we want to renew the covenant with him and we ask the Blessed Mother to guide all of our efforts in the process of beatification in such a way that from all of our Schoenstatt Shrines especially the Matri Ecclesiae Shrine in Belmonte his charism will prove to be a blessing for the Church.

Dear Schoenstatt Family,

Now that 50 years have passed since his death, it remains to be seen to what extent the founder remains alive in his foundation and eventually be recognized by history. The future of Schoenstatt is being decided at this moment. What began in him has to take deep roots in his Family and in us. Fr. Kentenich could say to us like St. Paul: "***You are our letter of recommendation, inscribed in our hearts and known and read by all. Indeed you are a letter of Christ written by our ministry, not with ink but with the spirit of the living God...***" (2 Cor 3: 2-3).

When a group of Schoenstatters asked Pope John Paul II to canonize Fr. Kentenich, he responded, "**You canonize him**"! This is our fervent petition, that a new miracle of the Holy Night may occur. When the Family seriously strives for holiness, then the Founder will be canonized. Joseph Engling of the founding generation and the centenary of whose death we celebrate on October 4 of this year, precedes us in this serious striving for holiness together with many others. The first miracle we pray for is that of the holiness of the Schoenstatt Family.

Only the Holy Spirit can do this. In the faith and confidence of our Father and Founder we march together toward the future. "***You will receive strength from the Holy Spirit and you shall be my witnesses to the ends of the earth***" (Acts. 1:8).

On behalf of the International Presidency of the Schoenstatt Work,

Fr. Juan Pablo Catoggio